

De 4.000 a 4 500 espectadores en el Polideportivo de Murcia

«El pueblo no cree en el Gobierno» (Felipe González)

«Algo grave está pasando cuando llega un ministro a cualquier sitio y van a escucharle sólo setenta ciudadanos; el pueblo no cree en ese Gobierno», dijo en la tarde del domingo el primer secretario del PSOE, Felipe González, quien citó, no por sus nombres y apellidos, a los titulares de Obras Públicas y Urbanismo, Trabajo y Educación y Ciencia

como víctimas propiciatorias de tan lamentable fenómeno sociológico. Entre los aplausos de unos espectadores entregados al piteo verbal del sevillano, remató éste la faena con el siguiente rezo al partido rival: «No valen ni para llevar gente que les digan lo mal que lo están haciendo».

Salvo el reseñado puyazo de cara a la galería socialista, el nieto ideológico de Pablo Iglesias, fundador del partido hace ahora cien años justos, se mantuvo en una línea moderada y reflexiva, e incluso criticó a aquellos militantes del PSOE "que tienen unas ansias exageradas de ser concejales o diputados". Reconoció la existencia de problemas en la centenaria formación política. «Los hay, claro, en todos los partidos democráticos; sepan algunos que tienen cauces para sus protestas. Que lo hagan dentro de esos cauces, y si no están de acuerdo con una dirección o con una línea, que las cambien, pero que no deshagan el partido (...) Porque igual se sirve al partido, a nuestro partido, en el más alto puesto que de portero de una Casa del Pueblo». Estas palabras, según observadores atentos de la actualidad política socialista, iban dirigidas veladamente a los ciento dos militantes de Molina de Segura que se han dado de baja como consecuencia del caso Vivas Palazón, apocado en extremos de la lista al Congreso de los Diputados.

PUBLICO

Según nuestros cálculos acudieron al anunciado mitin pre-electoral de cuatro a cuatro mil quinientas personas que prácticamente colmaban el polideportivo municipal. El encargado del pabellón estimó que allí se habían dado cita cinco mil espectadores, añadiendo que en la pista se habían colocado dos mil sillas y que, en los graderíos laterales caben, sentados, otros mil asistentes, más el público que quedó situado en los balconillos, de pie o en la calle. Un equipo de circuito cerrado de televisión permitió seguir el desarrollo del mitin a quienes prefirieron estar en el exterior. Fuentes de la policía municipal recibieron información del jefe de seguridad del PSOE en el sentido de una afluencia calculada entre cuatro y cuatro mil quinientas almas, que damos por buena. A los informadores se nos dijo, en plan optimista, que la cifra más aproximada era de ocho mil. La primera intervención del señor González en Murcia (junio del 77, La Condomina) fue ciertamente multitudinaria (más de veinte mil). Tanto la novedad como la época más benigna climatológicamente del año influyeron de modo notable entonces.

Treinta minutos, ni uno más ni uno menos, como medido sin mirar una sola vez el reloj, duró el parlamento del jefe de la oposición. Fue aplaudido en veinticuatro pasajes del discurso. No se entonó a su término la Internacional ni vimos ninguna bandera republicana, a diferencia de la anterior ocasión. Felipe González había saludado a la concurrencia con el puño izquierdo cerrado mientras que con dos dedos de la mano derecha (que llevaba vendada a causa de un tendón lesionado) hacía el signo democrático



Público incondicional venido de toda la región, aplaudió a Felipe veinticuatro veces.—(Foto TOMAS)

«Algunos de nuestros militantes tienen ansias exageradas de ser concejales o diputados»

de la victoria.

Empezó diciendo que no se trataba aún de un mitin electoral. «Legalmente no se puede pedir el voto para el PSOE hasta que dé comienzo la campaña». Tras asegurar que, en contra de los rumores y las noticias aparecidas, «nunca estuve más tranquilo que en estos momentos», dijo que se dirigía más a la cabeza que al corazón de sus oyentes. La transición, que ha tenido características malas y buenas, ha causado el asombro de todo el mundo. «Han dicho que estamos maduros. Lo he escuchado en cuatro continentes. Y en la dictadura chilena venimos sirviendo de ejemplo y de esperanza. Aquí se nos repite que el pueblo se está distanciando de la política, y en parte es verdad por dos razones: la primera es que siempre creemos que lo bueno es lo de los demás y no es así, nuestro país es tan bueno como cualquier país, y en segundo lugar porque hemos vivido durante muchos años en una dictadura y cuando ha gobernado UCD a la salida de aquella no ha sabido obtener la credibilidad popular».

LOS MISMOS

Acusó al partido en el poder de haber incumplido la promesa de celebrar elecciones locales ante de diciembre de 1977. «Los municipios continúan ocupados por los de siempre y con ésta van a ser dos las legislativas efectuadas; es irracional que alcaldes no democráticos puedan controlar todavía los próximos comicios».

Argumentó, como resultado de su análisis de la vida local, que el ciudadano no siente como suyo al Estado, le entra todavía miedo cuando cruza el umbral de su ayuntamiento. «El Gobierno ya no puede ir más lejos de donde ha llegado. Le suministramos varios balones de oxígeno, como el de los acuerdos de la Moncloa, que no nos gustaban y que los únicos que los cumplieron fueron los trabajadores, sujetándose al aumento salarial establecido como tope». Y más adelante: «Hemos sido prudentes en exceso; nunca intentamos derribar al Gobierno del señor Suárez; únicamente hemos pedido la dimisión del señor Martín Villa» (Grandes y prolongados aplausos). «Hemos ayudado, sí, como

cuando a nuestro compañero Ciriaco, aquí presente, le pedían parlamentarios de UCD que les apoyásemos en tal o cual proyecto de ley porque en el propio partido había gente que querían cargárselo por excesivamente progresista».

La situación es difícil. Hay crisis de seguridad, el ciudadano se da perfecta cuenta. Esto es peligroso en opinión del señor González. «Aumenta la delincuencia, y los asaltos, y el terrorismo de ambos extremos, y el paro, quién se va a sentir seguro con el puesto de trabajo en el aire. Sin escuelas gratuitas para todos, con docenas de problemas sin resolver. La crisis es de confianza».

«DEBEMOS SER HONESTOS»

A renglón seguido llamó a la conciencia de cuantos le escuchaban. «No podemos mantener ni el paro que existe hoy ni la picaresca que funciona en el seguro de desempleo. La mitad del millón de parados no cobra nada, pero una parte de los que cobran tienen otro trabajo (voces de asentimiento y reproche), cosa que yo podría entender como cualquiera de vosotros, pero desde luego no lo entiendo el que no disfruta del apañío. Los socialistas le diremos al capitalista que se lleva la mejor tajada, pero nosotros tenemos que cumplir, guardar un comportamiento correcto en el desempleo, en la acción sindical y en nuestro propio partido».

Invocó más adelante los cien años de honestidad y firmeza socialista. «Nuestro partido crece muy rápidamente y tenemos el respaldo de seis millones de españoles. Esto hemos de cultivarlo, y ser honrados, y no quedarnos con el dinero del pueblo».

Sus últimas palabras, tras la alusión velada a los militantes de Molina que solicitaron la baja en el partido, fueron para asegurar que aunque la UCD haga «una campaña contra nosotros, como si nosotros constituyéramos un peligro contra la democracia, yo diré las cosas claras, sin zaherir pero poniéndonos en nuestro sitio». Concluyó rotando al ministro y candidato por Murcia Joaquín Garrigues para que acepte el guante dialéctico que le arrojó la semana pasada Ciriaco de Vicente.

Antes de la llegada del líder socialista habían intervenido Enrique Cabezas, José Plana, José María Aroca, José Pérez Fernández, Francisco López Baeza, Ciriaco de Vicente. Este último estuvo especialmente crítico con el presidente del Consejo Regional, el ucedista Pérez Crespo, al que acusó de personalismo e ineficacia.

GALIANA

¿QUIERE VERSE 10 AÑOS MAS JOVEN?



altapeluquería masculina

SE LO DEMUESTRA GRATUITAMENTE EN SOLO 10 MINUTOS.

VISITENOS EN AVDA. JOSE ANTONIO, 18-1.º IZQUIERDA TELEFONO 215745 — MURCIA

Horario ininterrumpido de lunes a sábados, de 10 a 20 horas.

GUIA

de

ARTE



SALAS DE EXPOSICIONES

MURCIA

VILLACIS.

ALMELA COSTA.

TABA

EXPOSICION COLECTIVA

MUSEO DE MURCIA.

EXPOSICION ANTOLOGICA, SAURA PACHECO. Del 17 al 31 de enero

HORAS DE VISITA, DE 11 A 2 Y 7 A 9 SABADOS Y DOMINGOS, DE 11 A 2

CHYS.

EL NIÑO.

ZERO

ORTUÑO

ACTO

TAPIES, EQUIPO CRONICA, CANOGAR, SEMPERE, LUCIO MUÑOZ, ZOBEL, RIVERA.

CON LA COLABORACION DEL MINISTERIO DE CULTURA.